

LA RUTA DE LA MEMORIA

Una vida tras la barra de un bar

El hecho de que su tío volviera al pueblo burgalés en el que nació, Santa María del Campo, “olviendo estupendamente” hizo pensar a Luis Sancha que ese aroma lo daba Madrid; de ahí que con tan sólo 14 años aterrizara con la única compañía de su maleta en la plaza del General Palacio.

Corrían los años sesenta cuando este joven desembarcó en el municipio. Pronto encontró trabajo tras la barra del bar Palacios, hasta que Andrés Pereira, su jefe, decidió inaugurar en mayo de 1963 la cafetería Pereira, establecimiento que aún mantiene sus puertas abiertas. Este empresario local vivió de cerca la profesión hostelera desde la tierna infancia, cuando su padre vendía el vino de la cosecha anual en el propio hogar. Casa Elías era conocida por todos los getafenses a los que le gustaba acompañar su comida de un buen caldo.

En la instantánea, Luis Sancha, en el exterior de la cafetería, y Andrés Pereira, la silueta que se dibuja tras el cristal, comparten protagonismo. En la actualidad, ya son más de treinta los años que estos



dos hombres llevan trabajando codo con codo. Sancha tras la barra del bar y Pereira al otro lado, cultivando su faceta de empresario. Desde que en noviembre de 1976 se reformara la cafetería, algunas cosas han cambiado en su interior.

La terraza que solía montarse en la misma plaza General Palacio cuando el buen tiempo acompañaba, las raciones variadas de chopitos, bravas o calamares que hacían las delicias de los comensales más exigentes, o el grifo de

cerveza que había tras la barra desaparecieron. La cocina cerró y el negocio dio un giro dejando enterrada su traza de bar restaurante para potenciar sus encantos como cafetería. Sólo una cosa permaneció inalterable con el

paso del tiempo: la clientela. Para Luis Sancha, muchos de estos clientes son como parte de su familia. “Hemos compartido un sinfín de anécdotas y muchos buenos momentos”, asegura. Únicamente el servicio militar y “una escapada de un año que hice a Benidorm con la intención de ver de cerca el mar y a las exuberantes suecas que veraneaban por la costa valenciana” consiguieron apartar de la cafetería a este veterano camarero, que pronto volvió al municipio de la mano de la que hoy es su esposa y madre de sus hijos. “Recuerdo, además, que ese año Raphael ganó el Festival de Benidorm y empezó a dar sus primeros pasos como cantante mientras yo trabajaba como cocinero en el hotel Brisa”.

Desde entonces su vida ha estado íntimamente ligada al apellido Pereira. Tras la barra del bar de este céntrico establecimiento hostelero, Sancha ha sabido ganarse el cariño de una clientela fiel que siempre ha sabido reconocer el buen hacer de este burgalés de nacimiento, getafense de adopción.

Ruth Holgado

Foto cedida por Luis Sancha